

Replica

Febrero 16, 1978.

**Desde Miami**

2-16-78

## **Sale el Reverendo Espinosa para Cuba con otro grupo**

POR AGUSTIN ALLES

"El Reverendo Espinosa sale para Cuba con otras 50 personas", se informó en los predios de la Iglesia —mezcla de rito religioso, misiones humanitarias y políticas—, que liderea el controversial personaje que impulsa la coexistencia con el régimen de La Habana.

La embajada de Espinosa tiene como objetivo "llevar personas a visitar a sus

familiares en Cuba", según las fuentes de su Iglesia.

El nuevo grupo está compuesto por unas cincuenta personas que tienen a sus familiares en distintas partes de Cuba. El viaje será de ida y vuelta, y cada cual paga sus gastos, incluyendo los del organizador de la misión político-familiar.

¿Cuánto cuesta un viaje a Cuba con el Reverendo Es-

pinosa?, preguntó un domingo alguien interesado en conocer detalles del viaje.

"Solamente el Reverendo lo puede informar", fue la respuesta.

Todos los domingos por la tarde, el Reverendo Espinosa formula declaraciones en el curso del singular rito religioso de la Iglesia que ha improvisado en medio de la comunidad cubana de Mia-

mi. Regularmente acuden personas que tienen a sus familiares en Cuba y quieren ir allá a verlos.

También se congregan en la Iglesia del Reverendo Espinosa los partidarios de las relaciones con Cuba y los de la "Brigada Maceo" que estuvo en la Isla, así como dirigentes del grupo "Areíto".

Replica

Abril 20, 1978. p. 2.

## Misión a Cuba

REPLICA  
4-20-78-2

# Regresa el Rev. Espinosa con un grupo desconocido

Personas conocedoras de las actividades del Reverendo Espinosa informaron que éste "regresa de Cuba el día 27 de este mes con un grupo de cubanos autorizados a venir a EE.UU."

Los informantes aseguran que establecieron "contactos directos con el Reveren-

do Espinosa", quien actualmente se encuentra hospedado en el Hotel Capri de La Habana y "conversando con las autoridades comunistas de Cuba".

"Trae a un grupo de cubanos, pero no sabemos de quiénes se trata y nos dijo por teléfono que no revelaría

sus identidades hasta llegar a Jamaica próximamente", agregaron las fuentes que frecuentan el local de Hialeah donde el Reverendo Espinosa desenvuelve sus actividades político-religiosas.

El otro grupo de emigrantes cubanos que fue con

Espinosa a La Habana regresó el pasado día 16, pero no ha hablado sobre "el resultado de la misión a Cuba", comentaron los que están al tanto del asunto.

El Reverendo Espinosa aseguró antes de partir y en sus ceremonias político-religiosas de la Iglesia que ha improvisado, que "está gestionando la reunificación de familias cubanas".

A su Iglesia acuden los domingos por la tarde personas interesadas a viajar a Cuba para visitar a sus familiares; otros que las quieren traer; así como los integrantes del controversial grupo de los llamados "Brigada Maceo", que fueron a Cuba invitados por la tiranía castrista y regresaron elogiándola.

—¿A quiénes trae Espinosa de Cuba?

Nadie parece saberlo en Miami o "los que lo saben no lo pueden decir todavía", se dice en sus predios coexistencialistas de Hialeah.

El Reverendo lleva varias semanas en La Habana. Lo están esperando en Jamaica y Miami, son los últimos informes al respecto, pero lo que más intriga a los observadores de su misión es: ¿quiénes vienen con él de Cuba?

~~Replica~~ 11-9-78 --Z

## **"A mí no hay quien me haga piquetes" -dice Espinosa**

El Reverendo Manuel Espinosa ha contratado los servicios legales de un abogado norteamericano para defenderse de los ataques que considera "calumniosos".

"No me importa que me critiquen políticamente y hasta estoy dispuesto a ir a cualquier polémica pública, pero no estoy dispuesto a seguir permitiendo ataques calumniosos", comentó Espinosa al hablar de la contratación de un nuevo letrado defensor.

Aunque no mencionó el nombre, Espinosa se refirió a "los golpes bajos de una estación de radio local".

Y sus primeras instrucciones al abogado serán que "establezca una demanda" a esa radioemisora que no ha sido identificada.

El Reverendo Manuel Espinosa jura que "no soy agente de ningún gobierno y quien me haga esa acusación tendrá que probarla en los tribunales de este país".

Ampliando sus polémicos puntos de vista, el pastor de la Iglesia Cristiana Reformada dijo:

"No le permito a un convicto de tráfico de narcóticos que le falte el respeto no solamente a mi persona, sino a la Iglesia que yo represento. También llevaré a los tribunales a un periódico local y a Aurelio García Dulzaides que publicaron que yo cobraba dos mil dólares por llevar gente a Cuba".

"El periódico —agrega—, deja entrever que la revista de nuestra Iglesia (Whine), está subvencionada por un gobierno extranjero".

Espinosa promete ir ante



Reverendo Manuel Espinosa

los tribunales con las 183 personas que ha llevado a Cuba, las que mostrarán los tickets de viaje, y lo que pagaron en las aduanas de EE. UU. y Cuba.

Sus palabras finales son estas:

"No busco dinero, pero en este país hay que pagar la difamación".

En tono firme y desafiante:

"A mí no hay quien me piquete, porque no acepto piquetes frente a mi Iglesia".

Termina anunciando la estrategia del "contrapiqueteo":

"Por cada uno que pongan frente a mi Iglesia, le pongo diez a ellos".

Cerró la charla con un comentario irónico:

"En el desfile del domingo habían 300 personas y en nuestra Iglesia 3,000, lo que quiere decir que son más los que me apoyan a mí que los que le sirven de comparsa a ellos".

Mia Nur (sp) col 1 p. 3 20 Nov 78

1093

# Persiste enigma sobre labor del reverendo Espinosa

Por **BONNIE M. ANDERSON**  
Redactora de El Miami Herald

Sus seguidores lo consideran un pastor devoto que ama, líder que se sacrifica, y amigo sincero y preocupado por los demás.

Sus detractores dicen que es un agente del gobierno de Cuba, un defraudador que se interesa sólo por sí mismo, un ladrón y un "hombre peligroso".

Una cosa es cierta. Tanto el nombre como la labor de Manuel Espinosa están envueltos en un aire de misterio.

El fundamento político de su Iglesia Cristiana Evangélica Reformada de Hialeah es la razón de lo que él sospecha es una con-fabulación para asesinarlo, de los problemas que él ha tenido con muchos exiliados y del éxito que ha logrado desde el punto de vista de sus seguidores.

Entre salmos e himnos religiosos, Espinosa aboga por el levantamiento del embargo contra Cuba y el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre ese gobierno comunista y Estados Unidos. De estos puntos, según Espinosa, dependen la liberación de los presos políticos y la reunificación de las familias cubanas.

El reverendo Espinosa forma parte del grupo de exiliados que inicia formalmente hoy en La Habana el diálogo sobre los presos y otros temas.

Su camino no ha sido fácil, ha señalado Espinosa, debido a que muchos exiliados cubanos creen que sus gestiones equivalen a la traición.

El Reverendo fue golpeado en 1975 y alguien disparó contra él mientras cruzaba una calle en

1977. Su familia y él han sido amenazados y su auto fue destrozado en 1976 por una explosión que gravemente quemó a su esposa.

"Es mucho más difícil ganar la paz que una guerra", expresó el pastor, de coposa barba que tiene 39 años de edad.

Poco tiempo después de haber establecido su iglesia en 1975, el primer intento del reverendo Espinosa por comunicarse con el gobierno en Cuba le produjo 50 días de cárcel por haber entrado en la isla sin permiso de los cubanos. Un funcionario cubano le señaló que tenía que hacer sus gestiones por las vías diplomáticas.

Desde entonces ha ido casi todas las semanas a la embajada de Cuba en Jamaica y viaja frecuentemente a Washington para discutir su trabajo. Ha ido a Cuba en tres ocasiones, incluyendo ese primer viaje.

Por lo menos 80 de los feligreses de su iglesia han podido viajar a Cuba, y ocho que viven en la isla han podido venir a Miami.

La Asociación de Ministros Evangélicos Hispanos del Gran Miami recientemente hizo una declaración pública de que la

iglesia de Espinosa es una organización independiente, la cual no pertenece a denominación alguna que conozca esa entidad, y que Espinosa no es miembro de la agrupación.

Espinosa manifestó que nunca se hizo miembro de la Asociación por que no deseaba serlo. Su Iglesia es una corporación independiente, pero el hecho de que no pertenezca al Consejo Pentecostal no quiere decir que no sea una denominación establecida, según Espinosa.

El Reverendo fue brevemente miembro del Consejo Pentecostal en Miami.

Espinosa hizo su primer viaje

Mia Her col p.3 20 Nov 78

213

a Cuba en mayo de 1975, tres meses después de haber sido destinado por el Consejo al cargo de pastor de la pequeña y recién establecida iglesia en Hialeah.

Manifestó que no hubo reacciones de los funcionarios pentecostales hasta que fue ordenado como ministro en noviembre de ese año.

"Me dijeron que me callara o que me fuera del Consejo", recordó.

El Reverendo indicó que sus feligreses votaron a favor de su postura en torno a temas relativos a Cuba. En diciembre de 1975, Espinosa y su iglesia renunciaron a su filiación en el Consejo Pentecostal, se hicieron independientes, y le dieron personería jurídica a la Iglesia, que tampoco está afiliada al Concilio Nacional de Iglesias.

El reverendo Gabriel Caride, que presidió la ceremonia de ordenación de Espinosa, ha renunciado como pastor de la Iglesia Evangélica Pentecostal en Miami, y ha dejado sus cargos en la Iglesia debido a su relación con Espinosa, entre otras razones.

"Creo que hay verdad en el alegato de que él (Espinosa) me engañó a mí y a otros pastores para lograr que lo ordenáramos. Me parece que una vez que llegó a esa meta, mis recomendaciones, mi influencia, y mi ayuda personal ya no eran necesarias", apuntó Caride.

Caride había apoyado en un principio a Espinosa.

"Mis intenciones eran cristianas, y no políticas. Yo quería ayudar a las familias, pero él no siguió la línea de acción que había emprendido, la cual era honesta, limpia, sin cobrarle un centavo a nadie", explicó Caride.

Caride afirmó que no puede probar los alegatos de que Espinosa haya tomado dinero de sus feligreses sin cumplir la promesa de sacar a sus parientes de Cuba, y que tampoco quiere hacerlo. "No estoy aquí para juz-

Por su parte, Espinosa opinó que Caride se siente amargado por haber sido obligado a retirarse, no sólo por su relación con Espinosa, sino por otros problemas que tuvo con la Iglesia.

"Nadie puede probar que yo haya robado dinero de la gente, porque eso nunca ocurrió", expresó Espinosa.

"Mi iglesia, de hecho, ha pagado por viajes a Cuba de muchos de nuestros miembros. Pagamos el alquiler de miembros que necesitan ayuda... ", explicó. Según Espinosa, todos los fondos de la Iglesia provienen de las donaciones semanales de sus feligreses.

Por otra parte, no está dispuesto a permitir la inspección pública de los archivos financieros de la Iglesia. "Ninguna iglesia o corporación permite eso. Las finanzas de mi iglesia sólo conciernen a mi congregación", subrayó.

Al ser acusado de vivir muy bien, gracias al apoyo económico de su iglesia, Espinosa explicó que se le pagan \$450 mensuales para el alquiler de su vivienda, sus cuentas por el servicio de electricidad, sus gastos de viaje, y un salario de \$150 por semana.

Entre los pocos pastores que acostumbran oponerse públicamente a Espinosa está el reverendo Razziel Vázquez, de 56 años y de la Iglesia United Wesley Methodist, de Coral Gables.

"Me sorprendió que ordenaran a un hombre que ha demostrado un interés marcadamente procastrista desde que apareció en público. Nadie que pretenda ser ministro y cristiano puede creer en la sinceridad de Fidel Castro", opinó Vázquez, quien lo calificó además de "cómplice de Fidel".

Según Espinosa, todas las alegaciones en ese sentido no son más que esfuerzos por desacreditar su labor y su éxito. "Son ataques personales lógicos", replicó.

Pero, a pesar de las críticas, los exiliados cubanos siguen

plo. Cuando fue fundada, la Iglesia contaba con menos de 20 miembros. En enero de este año tenía 750. Hoy día su lista de miembros pasa de los 2,500.

Además del templo en Hialeah, Espinosa y más de 800 personas que respaldan sus ideas políticas han establecido el Movimiento Cívico Cristiano.

Según el Reverendo, la nueva organización celebra reuniones en California, Nueva York, Nueva Jersey y Texas, así como en Cayo Hueso y Naples. Y Espinosa ha recibido cierto apoyo de los presos políticos en Cuba, incluyendo una carta firmada por 136 presos del Combinado del Este, una cárcel situada a 20 millas de La Habana.

Wayne Smith, Director de Asuntos Cubanos del Departamento de Estado, comentó sobre Espinosa:

"El estaba diciéndome públicamente que había que comenzar las conversaciones (con el gobierno cubano) antes que otros hubieran admitido siquiera que pensaban en eso. Nuestros objetivos son la liberación de los presos políticos y la unificación de las familias. Hasta el punto en que el diálogo entre el gobierno cubano y representantes de la comunidad exiliada podrían conducir a esos objetivos, aplaudimos (su labor)".

El escepticismo sobre Espinosa podría también tener su fundamento en sus gestiones procastristas de hace muchos años.

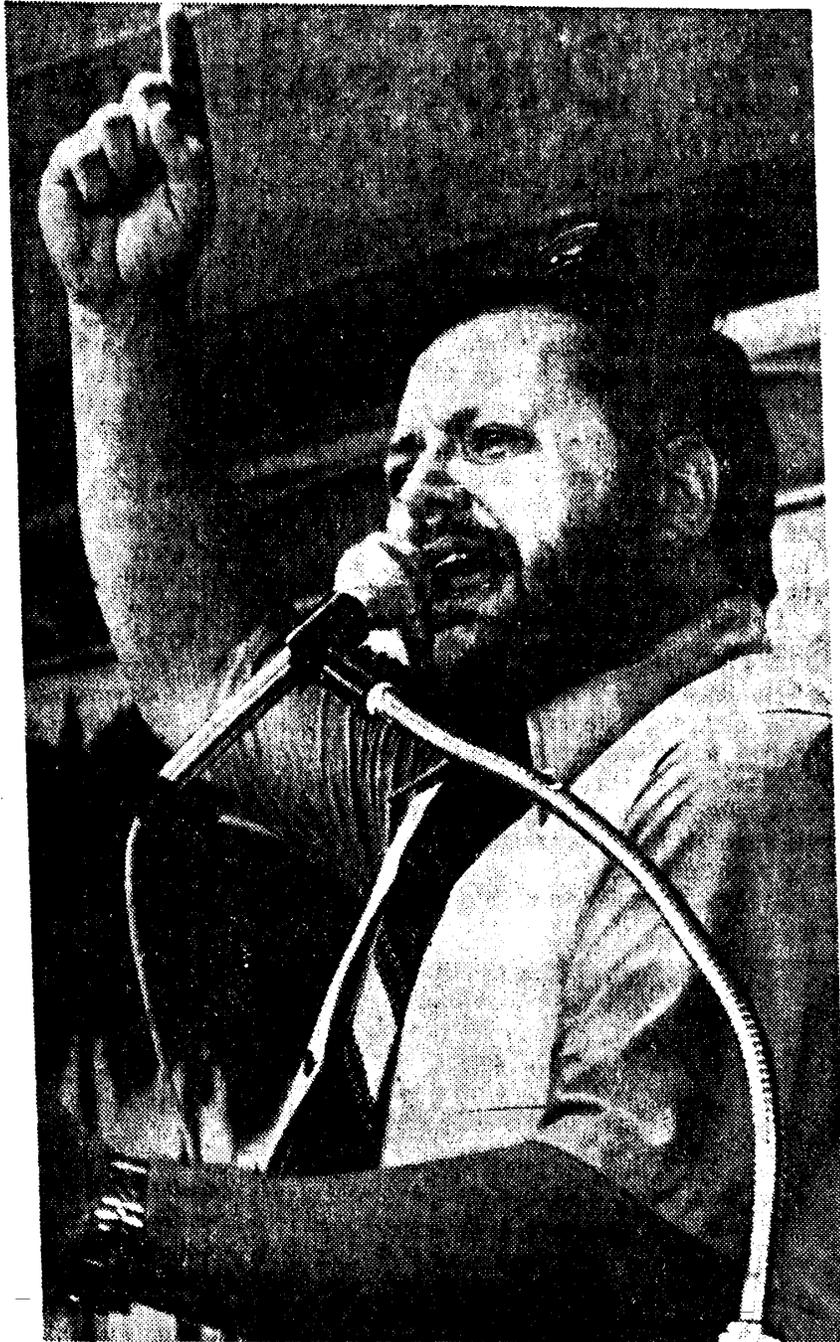
Formando parte al principio de las fuerzas castristas, Espinosa trabajó para el periódico Revolución. Dejó el rotativo en 1959 para unirse al Movimiento de Recuperación Revolucionaria, y comenzó a conspirar contra el gobierno. Fue detenido y pasó más de 40 días en prisión, según el propio Espinosa.

Le concedieron asilo en 1961 en la embajada de Uruguay en La Habana y logró escapar a Estados Unidos, donde vivió varios años en Chicago y Nueva York.

Vino por primera vez a vivir en Miami a mediados de la década

3093

Mia Her (Sp)  
col) p.3  
20 Nov 78



JOSE AZEL/El Miami Herald

### *Espinosa da un sermón en su iglesia*

da del '60 y se involucró con muchos grupos anticomunistas, como Alpha 66, el Comité para Ayudar a la Resistencia Cubana, el Movimiento de Liberación Cubana y el Segundo Frente del Escambray.

Aseguró haber "encontrado" a Dios en 1972, cuando falleció su madre en Pittsburgh. Comenzó entonces su aprendizaje reli-

gioso en Pittsburgh y lo continuó en Cleveland y en el Instituto de Amor, Poder y Gracia en el Bronx, Nueva York, según el propio Espinosa.

Regresó a Miami en 1974, donde trabajó como chofer de ómnibus y como investigador para una firma de seguros, hasta que finalmente fue ordenado reverendo.